

**DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
Y LAS HUMANIDADES.
REFLEXIONES A PARTIR DE LA
EXPERIENCIA DEL CENTRO DE
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**CONTEMPORARY CHALLENGES OF
SOCIAL SCIENCES AND HUMANITIES.
REFLECTIONS FROM THE EXPERIENCE OF THE
CENTER FOR LATIN AMERICAN STUDIES**

ALEJANDRO LÓPEZ V.¹

¹ Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Facultad de Ciencias Humanas. Quito, Ecuador.
galopez@puce.edu.ec



Estudiantes de Geografía en prácticas de observación, ca. finales 1980.



DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LAS HUMANIDADES. REFLEXIONES A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DEL CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

CONTEMPORARY CHALLENGES OF SOCIAL SCIENCES AND HUMANITIES. REFLECTIONS FROM THE EXPERIENCE OF THE CENTER FOR LATIN AMERICAN STUDIES

Alejandro López V.

Palabras clave: pertinencia de las ciencias sociales y humanas, pensamiento latinoamericano, desafíos de las ciencias sociales y humanidades

Keywords: relevance of the social and human sciences, Latin American thought, challenges of the social sciences and humanities

RESUMEN

Este ensayo da cuenta del surgimiento del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), en el seno de la Facultad de Ciencias Humanas de la Pontificia

Universidad Católica del Ecuador (PUCE). El CELA fue un espacio de producción, de reflexión y de generación de pensamiento contextual; creado en el contex-





to de la reforma universitaria de la PUCE en la década de 1970. Por circunstancias particulares, en este centro confluyeron filósofos como Rodolfo Agoglia, Arturo Roig y Enzo Mella y el sociólogo René Marder, permitiendo la consolidación del pensamiento crítico y humanista que posibilitan una mejor comprensión del presente desde el saber histórico

como una praxis social. El ensayo muestra una síntesis de los principales aportes del CELA. Finalmente, se reflexiona sobre los desafíos de las ciencias sociales y humanas en el siglo XXI, a partir de la experiencia de generación de un pensamiento contextual que estuvo presente en la creación de la Facultad de Ciencias Humanas de la PUCE.

ABSTRACT

This essay gives an account of the emergence of the Center for Latin American Studies (CELA), within the Faculty of Human Sciences of the Pontifical Catholic University of Ecuador (PUCE). CELA was a space for the production of reflection and the generation of contextual thought, created in the context of the university reform of the PUCE in the 1970s. Due to particular circumstances, philosophers such as Rodolfo Agoglia, Arturo Roig and Enzo Roig converged in this center. Mella and

the sociologist René Marder, achieving the consolidation of critical and humanistic thought that allows a better understanding of the present from historical knowledge as a social praxis. The essay presents a summary of the main contributions of CELA. Finally, it reflects on the challenges of the social and human sciences in the 21st century, based on the experience of generating a contextual thought that was at the center of the creation of the Faculty of Human Sciences at PUCE.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha expresado que las humanidades y las ciencias sociales se encuentran en crisis. Sin embargo, no se encuentran entre las carreras que presentan bajos niveles de

demanda a nivel nacional (“Estas Son Las Carreras Universitarias En Riesgo De Desaparecer En El País”, 2021).

De todas formas, es necesario reconocer que se ha reducido el número





de estudiantes que han ingresado a ciertas carreras de las ciencias sociales y las humanidades, a nivel de grado. Esta realidad inspira las reflexiones de este ensayo. ¿Qué desafíos enfrentan nuestras carreras en el contexto contemporáneo? La pregunta será respondida a partir del reconocimiento de una experiencia de la Facultad de Ciencias Humanas y su Centro de Estudios Latinoamericanos.

La estructura de este texto res-

ponde a una necesidad de establecer un diálogo entre el contexto de creación de la Facultad de Ciencias Humanas y el Centro de Estudios Latinoamericanos y la situación actual; analizar cómo estos espacios respondieron a una realidad cambiante, y cómo esa experiencia puede inspirar al surgimiento de líneas de acción que evidencien la pertinencia del quehacer de las humanidades y las ciencias sociales en el siglo XXI.

CREACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

En medio de un contexto político y social convulsionado en los albores de la década de 1970, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) inició un proceso de reforma universitaria que, a decir de Carlos Paladines, inició una fase de expansión en la que incrementó su oferta académica¹ y asumió los postulados del Concilio Vaticano II, del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y del documento de Buga como inspiración para ese proceso (Paladines, 2006).

El cambio también se gestó a nivel interno, en el seno de la Facultad de Filosofía y en la Federación de Estu-

diantes de la PUCE (FEUCE) se gestaron experiencias² que encaminaron una renovación del pensamiento. Los escándalos que involucraron a la Banca y la Junta Militar hacían mella en la opinión pública y motivaron diversas reacciones de los miembros de la Universidad (Dr. Carlos Paladines, 13 de julio de 2020). En 1968, los estudiantes de Jurisprudencia mostraron su inconformidad ante la forma en la que se elegían las autoridades académicas declarando una huelga de 24 horas. Se sumó a esto el aporte de Padres Jesuitas formados en carreras seculares como Sociología, Psicología y otras

¹ Hasta 1971, la PUCE mantuvo las Facultades de Jurisprudencia, Economía, Educación, Trabajo Social, Enfermería e Ingeniería. Además, había alcanzado el nivel de "Pontificia" desde 1963 (Villalba, 1971).

² En 1969, se produjo el incidente con el Padre Virgilio Cammarata en el que estuvieron involucrados estudiantes de la PUCE, entre ellos Eduardo Valencia, Jaime Durán Barba y Carlos Larrea Ortíz (2020-05:00).



disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, quienes formaron una comisión para analizar las medidas que debían adoptarse frente a pedidos de cambio al interior de la PUCE (Paladines, 2006).

En 1971, Hernán Malo González S.J. (Cuenca, 1931 - Cuenca, 1983) fue designado como Rector de la PUCE por la comunidad universitaria y ejerció el rectorado entre 1971 y 1978 (Paladines 2006, pág. 231). En Hernán Malo confluyeron el pensamiento clásico católico “San Agustín de Hipona” y los preceptos que maduraron en el Concilio Vaticano II. Esta mezcla filosófica intelectual lo impulsó a interesarse por lo secular como una esfera integrada a la vida del católico, “... el ejercicio de la vocación religiosa no era incompatible con una franca y abierta posición política, en el más pleno sentido de la palabra”, y por lo tanto para Malo, las humanidades estaban estrechamente relacionadas con su relevancia en la vida política (Roig, 1989-).

Las medidas adoptadas en la PUCE provocaron cambios en los estatutos y la planificación universitaria. Se programaron nuevas carreras y se incluyeron reglamentos para fomentar la investigación, el escalafón y carrera docente; y se implementó un revolucionario sistema de pensiones diferenciadas a fin de permitir el ingreso a la universidad de estratos económicos menos pudientes. En resumen, se incrementó el compro-

miso de la universidad con las demandas sociales y políticas en Ecuador. Entre 1971 y 1980 se abrieron las sedes en Ibarra, Esmeraldas, Ambato y Manabí (Libro de Oro, 1996).

En este período se dio un fuerte impulso a las humanidades. Para Hernán Malo, el aporte de estas disciplinas —desde la enseñanza y la investigación— sería posible en tanto estudien al hombre “como un hecho integral, multifacético, y a la vez ejercer una función crítica de la sociedad como un fenómeno humano”. En el pensamiento de Malo, se percibe el influjo filosófico que defendía a la universidad humanística frente a posturas antagónicas que la denostaban por considerar que no tenía un mercado amplio en la sociedad o porque solamente era fuente de inconformidad, agitación social y política inmedatista (Malo González, 2014).

En el mes de julio de 1971, la PUCE inauguró la Facultad de Ciencias Humanas que ofrecía las carreras de Antropología, Filosofía y Sociología-Ciencias Políticas, posteriormente añadió a su oferta las carreras de Geografía, Hotelería y Turismo e Historia, y además el Programa de Estudios Especializados. La Facultad de Ciencias Humanas se convirtió en el epicentro de la reforma impulsada por Hernán Malo. Se aspiraba generar una Universidad que desde el pensamiento y ejercicio reflexivo, aporte a las soluciones



de los problemas sociales, la crisis económica, la injusticia y la corrupción (Paladines, 2016b).

Un elemento importante de la reforma en la PUCE fue la propuesta de “ecuatorianizar la universidad”, pero esta premisa no debe ser entendida como un ejercicio chauvinista, sino que, buscó fortalecer la investigación de temas relevantes para el país. En ese sentido se pretendía que los estudiantes de la universidad tengan una perspectiva de la realidad ecuatoriana, y para conseguir ese objetivo fue necesario fortalecer el cuerpo docente. Se contrataron profesores a tiempo completo con la condición de integrar equipos de investigación en la mayoría de facultades (Paladines 2016b).

Además, valiéndose de la importante migración de profesores del cono sur —debido a las dictaduras militares— varios profesores se sumaron a la Universidad, a saber, los “filósofos Rodolfo Agoglia, Arturo Roig y Enzo Mella y el sociólogo René Marder, que formaron parte de la planta docente de la Facultad de Ciencias Humanas” (López, Alejandro y Sevilla, Elisa; 2016). Se incorporaron a la planta docente, profesores graduados en universidades de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica en general. Esto permitió la consolidación de las carreras a través de la elaboración de programas académicos a tono con la realidad internacional (Libro de Oro 1996, pág. 110).

El profesor Rodolfo Agoglia, exiliado por la dictadura argentina, luego de la desaparición y asesinato de su hijo, se involucró en la tarea de investigar el pensamiento ecuatoriano y latinoamericano, primero desde el Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la PUCE, para posteriormente convertirse en el Decano de la Facultad de Ciencias Humanas (Jafella). Agoglia ejerció el Decanato de la Facultad en el período 1980-1984, año en el que regresó a Argentina. Durante su estancia en la PUCE, impulsó la generación de un pensamiento crítico que permitiera una mejor comprensión del presente desde el saber histórico como una praxis social (Agoglia, 2019). En esa relación entre pasado y presente, se inició un grupo de investigación sobre el pensamiento ecuatoriano. Los miembros de ese grupo de investigación fueron Rodolfo Agoglia, Hernán Malo, Horacio Cerutti, Carlos Paladines, Carlos Freile, Samuel Guerra, Nancy Ochoa, Jaime Peña, Marcelo Villamarín, María Elena Albán, entre otros.

El pensamiento ecuatoriano y latinoamericano como eje de la investigación del grupo, fue impulsado por Arturo Andrés Roig, reconocido intelectual argentino que se radicó en Ecuador desde 1976 hasta 1984. Los aportes de Roig y su equipo han sido calificados como una “verdadera revolución”, tanto por el rescate de quienes forjaron la cultura, como por la labor de interpretación y de recreación.





El profesor Roig inició un fecundo camino de investigación por el pensamiento de Eugenio Espejo y Juan Montalvo (Roig, 2013), que impulsó el reconocimiento internacional de autores ecuatorianos. El equipo de Estudios de Historia de las

Ideas organizó una serie de encuentros sobre Filosofía en Quito y Cuenca; posteriormente, el trabajo de este equipo se consolidó bajo la coordinación de Arturo Andrés Roig. Es así como se creó el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA).

APORTES DEL CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Por iniciativa del Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Humanas, se creó oficialmente el Centro de Estudios Latinoamericanos, el 5 de mayo de 1980. Sin embargo, como ya se mencionó, la labor intelectual del equipo de trabajo llevaba más de diez años enfocándose en la investigación del pensamiento ecuatoriano y latinoamericano. A partir de ese momento el CELA se convirtió en un espacio dedicado a la investigación original, la recopilación de documentos y la publicación de libros y revistas de gran trascendencia.

En 1981, se firmó un convenio con la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE) para que el CELA asuma la publicación de la revista *Historia de las Ideas*, iniciativa editorial de Benjamín Carrión en 1956. Hasta 1992 se publicaron 12 números de la revista. El encargado de la revista fue el Doctor Carlos Paladines (Libro de Oro 1996, pág. 112). El objetivo de la

revista era relacionar al Ecuador y el resto de los países latinoamericanos, editando trabajos sobre el pensamiento y la filosofía de la región. Entre sus colaboradores se encuentran pensadores venezolanos, peruanos, colombianos, argentinos, mexicanos y centroamericanos, además de pensadores americanistas (Paladines, 2016a).

El Doctor Paladines también se encargó de coordinar la publicación de la Biblioteca del Pensamiento Ecuatoriano en colaboración de la Corporación Editora Nacional. Las publicaciones se iniciaron en 1979 y pretendían ofrecer una compilación de la historia de las ideas en Ecuador. Fueron parte de esta iniciativa Hernán Malo y Arturo Andrés Roig. Los fondos provenían del área cultural del Banco Central. En un primer momento se planificó la publicación de diez libros, pero hasta la actualidad se han publicado más de sesenta tomos.



La Biblioteca ha logrado presentar el desarrollo del pensamiento ecuatoriano bajo criterios y metodologías renovadoras que han atendido a escritores ecuatorianos por corrientes del pensamiento, así por ejemplo se dedicó un volumen a la Ilustración, otro al Romanticismo, al Arielismo, al Idealismo, al Positivismo, en otros volúmenes se concentró la información en un solo autor: José Peralta, Julio E. Moreno, Federico González Suárez, Ángel Modesto Paredes, Belisario Quevedo, Benjamín Carrión, Pío Jaramillo Alvarado, Velasco Ibarra (Paladines, 2016b).

Estos trabajos permitieron evidenciar cómo el pensamiento filosófico desarrollado a lo largo de la historia ecuatoriana, tenía relevancia y trascendencia en el pensamiento político del presente.

Por otro lado, el CELA también organizó encuentros académicos de talla internacional. El simposio sobre Historia de las Ideas que se realizó en noviembre de 1982 contó con la participación de Rodolfo Agoglia, Arturo Ardao, Jorge Mario García Laguardia, Francisco Soler Grima, Leopoldo Zea, entre otros.

El CELA trabajó a partir de una línea de investigación que integró intelectuales nacionales e internacionales con el

objetivo de proveer reflexiones sobre los problemas de la región. Los estudiantes se involucraron en las investigaciones del Centro, lo que les permitió mayor proyección hacia el ámbito laboral. Además, trabajó en consultorías que permitieron una mayor vinculación de la Universidad con la sociedad civil y el Estado. En ese sentido pudo aportar a otros actores sociales no relacionados directamente con la Academia (Libro de Oro 1996, pág. 113).

Se constituyó en un centro para la recopilación y difusión del pensamiento ecuatoriano, creando un fondo documental que contaba con 600 obras especializadas en pensamiento ecuatoriano y latinoamericano, un fondo de fotocopias de 1.647 documentos y varias docenas de revistas en canje. Actualmente el fondo reposa en la Biblioteca General de la PUCE.

Durante el período 1999-2010, el CELA incrementó significativamente sus actividades en el ámbito de la consultoría, sobre todo en el desarrollo de encuestas para conocer el impacto de las políticas neoliberales de la década del 90 en el Ecuador. Se podrían destacar los proyectos: SAPRIN, auspiciado por el Gobierno Nacional, una Red de la Sociedad Civil y el Banco Mundial, en él se evaluaron los impactos económicos y sociales de las políticas de ajuste estructural aplicadas en el Ecuador en el período 1982-1999; y, el Programa de Capacitación y Asistencia





Técnica para el Fortalecimiento de las Organizaciones Afroecuatorianas, en 2004. También se realizaron capacitaciones para el sector público y el levantamiento de líneas base para la implementación de proyectos sociales y múltiples estudios de impacto social.

El CELA continuó organizando eventos internacionales como el Encuentro Internacional por la Vida y la Paz, Colombia 1999, y el Seminario Taller “Vulnerabilidad urbana y gestión de crisis”, en 2008.

El Centro de Estudios Latinoamericanos dejó de funcionar en el año

2012, sobre todo porque se consideró que sus estatutos vigentes produjeron una desconexión con la idea original con la que fue creado, a pesar de que se involucró en auspicios para la publicación de investigaciones (Dr. Fernando Guerrero, 28 de julio de 2020). El CELA fue creado para incentivar la investigación del pensamiento y fue una experiencia que renovó y puso en valor la gestión y la investigación impulsada desde la Facultad de Ciencias Humanas de la PUCE.

DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN Y PERTINENCIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LAS HUMANIDADES EN EL SIGLO XXI

Una pregunta que resuena en algunos espacios académicos es, ¿qué rol relevante podrían desempeñar las humanidades y las ciencias sociales en la actualidad? La respuesta la provee el contexto en que nos desenvolvemos. Ese contexto presenta desafíos desde diversos puntos de vista, lo medio ambiental, la desigualdad social, el sistema político, la corrupción, el rol de lo público y el Estado, entre muchos otros. En ese sentido, la potenciación de la investigación en la que se relacionen estudiantes y profesores se vuelve fundamental. Es decir, los estudiantes de

licenciatura reciben una formación que les permite conocer y aplicar las bases de las diferentes disciplinas; sin embargo, el campo laboral y el avance mismo de las disciplinas es vertiginoso. Por lo tanto, establecer líneas de investigación que permitan esa relación y que aporten en la reflexión de problemas actuales generaría un importante fortalecimiento y visibilización de los aportes de las humanidades a la sociedad ecuatoriana y latinoamericana en general.

Entre el último tercio del siglo XX, la región estuvo sumida en una profunda crisis económica y social, en la que





los casos de corrupción indignaron a los miembros de la comunidad universitaria. El CELA fructificó y se fortaleció a partir de la pertinencia de los aportes que desde la historia del pensamiento hizo a la sociedad. En la actualidad, los expertos hablan de que Latinoamérica enfrentará una nueva década perdida y un nuevo período de profunda inestabilidad política. Un contexto favorable para que las ciencias sociales y las humanidades puedan aportar con reflexiones y soluciones reales a los problemas contemporáneos. Estas soluciones requerirán de miradas multidisciplinarias porque el estudio de la realidad requiere de una aproximación amplia. Los desafíos sociales y académicos contemporáneos requieren de una revitalización del pensamiento humanista. El contexto requiere de un pensamiento humanista que responda a los cambios tecnológicos, en el ámbito de la comunicación y los patrones de consumo.

Las ciencias humanas contemporáneas deben transmitir el conocimiento a sus estudiantes y dedicar gran parte de su esfuerzo a la creación de nuevo conocimiento y la prestación de servicios de conocimiento (Abeldo y López Arturo). La investigación debería tener un grado de aplicabilidad manteniendo la perspectiva crítica que caracteriza a las ciencias sociales. Se han realizado estudios en los que se evidencia que los

conocimientos sociales y humanos pueden y deben relacionarse con el sistema productivo en la búsqueda de la transformación de la sociedad en un sentido práctico (Aronson, 2011).

... los miembros del grupo dedicado a las ciencias sociales y humanas son quienes afirman enfáticamente que cuando se definen líneas prioritarias y políticas favorecedoras de determinadas vías de indagación, y aun cuando el sistema científico esté penetrado por intereses y cuestiones de orden económico, el trabajo tiene que orientarse hacia la satisfacción de esas necesidades, cuestión que debe ser asumida por el conjunto de la comunidad académica (Aronson, 2011).

El esfuerzo por establecer lineamientos y políticas que generen un mejor relacionamiento entre la investigación en ciencias sociales y humanidades, los problemas y necesidades nacionales en el contexto contemporáneo, debe partir de discusiones colegiadas que permitan relacionar de mejor manera a la universidad, la sociedad, las instituciones del Estado y las políticas de organismos internacionales que faciliten la consecución de recursos y respondan al entorno y contexto socio-histórico (Romero *et al.*, 2016).

Las ciencias sociales y las humanidades deben articular y coordinar una





agenda de investigaciones que fortalezca la relación entre profesores y estudiantes para incrementar las habilidades y competencias que permitan una mayor inserción laboral. Esta agenda debe fomentar la interdisciplinariedad, apoyar y orientar a los investigadores en la participación en eventos y la publicación de artículos y otras formas de difusión del contenido, como vídeos o *podcasts*. Además, debe generar diversas actividades de difusión y materiales de divulgación que visibilicen los aportes de la Facultad a los problemas nacionales. Debe constituirse en un espacio que coordine con las instancias universitarias correspondientes, la internacionalización de las carreras que oferta la Facultad. Para fortalecer a las humanidades y las ciencias sociales debemos dar a conocer, más allá del lenguaje académi-

co, la relevancia social de la labor y rol de nuestras investigaciones.

Parte de esa reforma podría incluir la reapertura del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) para que pueda coordinar las investigaciones que se realizan al interior de la Facultad, así como apoyar y orientar a los investigadores en la participación y organización de eventos académicos y en la publicación de textos académicos y de difusión (gestación de opinión pública).

En la organización de la investigación de la Facultad es necesario tener en cuenta el rol de la producción del conocimiento y las necesidades de la sociedad. Este punto es central para poder visibilizar el aporte de las ciencias sociales y las humanidades a la sociedad ecuatoriana.



REFERENCIAS

- Abeldo, C. y López Arturo. La investigación en la universidad: ¿por qué y para qué?
- Agoglia, R. M. (2019). *Conciencia historica y tiempo historico*. (1980ª ed.). Editoriales PUCE.
- Aronson, P. P. (2011). Los investigadores de la Universidad de Buenos Aires ante las demandas del entorno. *Espacio Abierto*, 20(2), 313–328. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12218869005>
- Dr. Carlos Paladines (13 de julio de 2020). Entrevista de A. López. Quito, Ecuador.
- Dr. Fernando Guerrero (28 de julio de 2020). Entrevista de A. López. Quito, Ecuador.
- Estas son las carreras universitarias en riesgo de desaparecer en el país (2021, 13 de diciembre). *Primicias*. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/carreras-universitarias-desaparecer-senescyt/>
- Jafella, S. *Rodolfo Mario Agoglia: filosofía, historia y cultura nacional*. <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=77>
- Libro de Oro: Pontificia Universidad Católica del Ecuador; 1946-1996*. (1996). Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- López, Alejandro y Sevilla, Elisa. (2016). Breve historia de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. En *Pensamiento, ciencia, sociedad: Pontificia Universidad Católica del Ecuador*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Malo González, H. (2014). *Universidad: Institución perversa. Debate Universitario: Vol. 9*. Corporación Editora Nacional.
- Ortíz, G. (2020, 2 de abril-05:00). *50 años del secuestro del padre Cammarata*. - *Revista Mundo Diners*. <https://revistamundodiners.com/50-anos-del-secuestro-del-padre-cammarata/>
- Paladines, C. (2006). *Asociación de Profesores de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador 30 años: 1976-2006*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Paladines, C. (2016a). BENJAMÍN CARRIÓN Y LA HISTORIA DE LAS IDEAS. *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*, 20(78).
- Paladines, C. (2016b). La Universidad Católica y la historia de las ideas en el Ecuador: décadas de los 70/80. En *Pensamiento, ciencia, sociedad: Pontificia Universidad Católica del Ecuador*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Roig, A. A. (Ed.). (1989-). *Obras de Hernán*





Malo. Corporación Editora Nacional; Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Roig, A. A. (2013). *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana* (3a ed.). *Biblioteca General de Cultura: Vol. 22*. Universidad Andina Simón Bolívar; Corporación Editora Nacional.

Romero, L., Leonardo Vaccarezza, Juan Zabala y Mariana Di Bello (2016). *La Relación entre la Universidad*

y su entorno. *Política Universitaria*(3), 13–20.

Villalba, J. (1971). "Una década institucional -1961-1971- Crónica Universitaria. *Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Número conmemorativo del vigésimo quinto aniversario de la Universidad*(1), 83–127.